

PETER WINN, STEVE J. STERN, FEDERICO LORENZ Y ALDO MARCHESI. *No hay mañana sin ayer: Batallas por la memoria histórica en el Cono Sur*. Santiago: LOM Ediciones, 2014.

El libro de Peter Winn, en colaboración con Steve J. Stern, Federico Lorenz y Aldo Marchesi, se centra en la memoria histórica de las dictaduras y la represión política que enfrentaron Argentina, Chile y Uruguay entre las décadas de 1970 y 1990, introduciéndonos en uno de los problemas más complejos que cada uno de estos países afrontaron en el proceso de consolidación democrática: el de construir una cultura política pro derechos humanos. De ahí que responda interrogantes como: ¿De qué manera se puede explicar esta historia de la memoria en el Cono Sur? ¿Cuáles han sido las políticas estatales de conmemoración y tratamiento de la memoria histórica? ¿Cuál ha sido la dinámica que explica los avances o la falta de progreso con respecto a las dimensiones de la verdad, la justicia y la memoria?

Para esto los autores pasan revisión a los diversos aspectos y progresos realizados en las diferentes variables del tratamiento de la memoria histórica en cada uno de estos países, explorando las distintas dimensiones de las mismas y cómo los avances en este ámbito han ayudado a asegurar un futuro democrático del «Nunca más». En este sentido *No hay mañana sin ayer* es la historia de *las batallas por la memoria* misma en el presente, sobre el pasado, para dar forma al futuro.

Los tres golpes de Estado de mediados de la década de 1970 que acabaron con las democracias en los países del Cono Sur e impusieron severas dictaduras militares que violaron a través del terrorismo de Estado –sistemática y masivamente– los derechos humanos, se caracterizaron por el impulso de una memoria hegemónica de los militares y, por ende, oficial del Estado, la cual sindicaba a los militares como los salvadores de la nación del régimen marxista, de la violencia política, del caos y la subversión. Bajo este contexto o “*tiempo de terror*”, como lo denomina Peter Winn, solamente quienes se fueron al exilio pudieron tempranamente iniciar campañas de contra-información y expresar públicamente una contra-memoria de las dictaduras, mientras que quienes no salieron al exilio, junto con las familias de las víctimas, intentaban superar la censura y expresar su contra-memoria de la dictadura de forma indirecta y clandestina.

La década de 1980, sin embargo, fue el periodo de la transición hacia la democracia, en el que comenzó a emerger una *memoria disidente* mantenida y transmitida por los sobrevivientes, las familias de las víctimas, los exiliados que retornaban y los activistas de los derechos

humanos, lo que posibilitó la emergencia de una crecientemente poderosa memoria colectiva del pasado traumático, la cual derivó en países fuertemente divididos y en el inicio de las *batallas por la memoria*.

A lo largo de 372 páginas se encuentran tres extensos capítulos que nos introducen detalladamente en la memoria histórica de la violencia política dictatorial, los conflictos armados internos, los abusos masivos a los derechos humanos (el relato del horror), las diversas memorias del periodo dictatorial, el problema de la construcción de una cultura política pro derechos humanos, los informes de verdad y reconciliación, los aspectos educativos que han transmitido la memoria histórica a las nuevas generaciones, las políticas estatales de conmemoración y memorialización de las víctimas y del tratamiento de la memoria histórica en los países del Cono Sur.

La publicación nos propone que después del término de las dictaduras se produjo una trayectoria común entre estos tres países y que, luego de los avances hacia la verdad y la justicia en los que las comisiones oficiales de verdad y reconciliación jugaron un importante papel, hubo un retroceso del Estado y la sociedad en ambos aspectos, dando paso a un “*tiempo de olvido*” ya que no se otorgó la debida importancia a la memoria histórica de las víctimas. Sin embargo, iniciado el nuevo siglo la situación cambió y se han producido grandes avances en la búsqueda de la verdad y justicia, lo que ha impulsado un significativo viraje en el tratamiento de la memoria histórica.

Estos avances se construyeron frecuentemente sobre la base de las luchas por la memoria de los periodos anteriores, pero reflejan nuevos acontecimientos y factores que tienen ciertos elementos en común, como la preservación de documentos, la profesionalización de archivos, la reanudación de juicios contra los victimarios, el incentivo de la pedagogía de la memoria y la creación de sitios y lugares de conmemoración. Todos los cuales en su conjunto han hecho dar un giro decisivo en la *batalla por la memoria* y ganar la lucha contra el olvido, terminando con la memoria histórica dominante de las dictaduras y forzando –según sus autores– el retroceso derechista de la memoria salvadora.

Según Winn, en los países del Cono Sur ha habido diferentes momentos de *tiempos de la memoria*, en los cuales la verdad, la justicia o la memoria estuvieron permitidas o entorpecidas, ya que han respondido a la actividad política del momento. En este sentido, la cronología de estos avances ha sido diferente en cada país; de ahí que los autores se sumerjan en el estudio particular de cada caso y sólo a través de la lectura completa del libro sea posible desarrollar una mirada desde el Cono Sur al proceso de reconstrucción y a las *batallas por la memoria* histórica.

De igual manera, esta publicación nos aporta una interesante propuesta teórico-metodológica y diversos conceptos que ayudan al mejor tratamiento de las memorias históricas. Así, los autores toman los aportes de Pierre Nora y la noción de *lieu de mémoire* (lugar de memoria), y de Maurice Halbwachs y las memorias socialmente construidas, delimitadas e interpretadas por grupos sub-nacionales, hecho que supone la existencia de una multiplicidad de memorias colectivas en una sociedad. También se utilizan los aportes de Elizabeth Jelin y Steve J. Stern y sus propuestas sobre la subjetividad de la memoria, la historicidad de estas, al igual que las contra-memorias y las memorias emblemáticas, las cuales están en constante conflicto o en *batallas por la memoria*.

Finalmente, esta publicación es un significativo e innovador aporte que nos entrega una perspectiva comparada sobre las memorias históricas del Cono Sur, al igual que una serie de reflexiones, propuestas, cuestionamientos y debates que suscitarán nuevos enfoques en las actuales interpretaciones sobre estas temáticas abriendo así nuevas propuestas de investigación. Del mismo modo es también un llamado a poner en cuestión las verdades oficiales, a reinventar los archivos de derechos humanos, construir un campo de estudios y una historiografía crítica, memorializar el pasado en el presente y, sobre todo, buscar justicia.

Debido a que las *batallas por la memoria* continúan y nuevos acontecimientos relevantes con respecto a la verdad y la justicia seguirán ocurriendo, *No hay mañana sin ayer. Batallas por la memoria histórica en el Cono Sur* nos entrega las herramientas necesarias para poder analizar los acontecimientos futuros y el conocimiento necesario de lo que ocurrió en el pasado, contribuyendo en gran medida a avanzar en la comprensión de la memoria histórica del pasado reciente en el Cono Sur.

**Marcelo Bonnassiolle Cortés**

*Universidad de Santiago de Chile*